

CAPACITADOR

Capacitado Para Un Viaje Centrado
En La Misión Con Jesús



COMUNIÓN DE GRACIA
INTERNACIONAL

SERMONES
Octubre 2020

Sermón del 4 de octubre de 2020

Mira el video en YouTube (Inglés): <https://www.youtube.com/watch?v=VBs-tDFweGE>

Escrituras:

Salmos 19: 1-14 • Éxodo 20: 1-4, 7-9, 12-20 • Filipenses 3: 4b-14 • Mateo 21: 33-46

El tema de esta semana: **El cerco de la gracia de Dios.** *El llamado a la adoración.*

El **Salmo 19**, canta las alabanzas de Dios, quien dio estas instrucciones sobre la mejor manera de ser humano. **Éxodo 20** nos da los Diez Mandamientos originales: un cerco de comportamiento piadoso que pone aparte al pueblo de Dios. En **Filipenses 3**, Pablo describe el final culminante de todos los rituales y señales de ser el pueblo de Dios: conocer a Cristo. Nuestro sermón, “El amor de Cristo que se vacía a sí mismo”, se basa en esta lectura. **Mateo 21** cuenta la dolorosa historia de la administración del viñedo que salió mal, y el dueño del viñedo envió a su hijo allí, lo cual resultó en su asesinato.

El amor de Cristo que se despoja a sí mismo

Filipenses 3: 4 -14

“Estuve allí, yo ya hice eso, hasta tengo una camiseta”. Es una de esas frases cliché en inglés que un padre de mediana edad podría usar para describir a un chico que muere de ganas de manejar una motocicleta. “*Ya hice eso, ya tuve esa experiencia*”. Esta frase también se utiliza a menudo para describir experiencias negativas: ¿divorcio? ¿Accidente automovilístico? ¿Colonoscopia? Es una forma de decir: Ya tuve esa experiencia, no es nada nuevo para mí. No es necesario volver a hacerlo.

Pide a los miembros que compartan una experiencia de ese tipo. Esta podría ser una discusión divertida o puedes contar una anécdota de tu propia vida. Después de esta discusión, lee el texto.

En cierto modo, Pablo está diciendo lo mismo aquí. Por lo que podemos decir, parece haber un movimiento de antiguos rituales israelitas entrando en la nueva iglesia de Cristo. Algunos estaban empezando a trazar las líneas de entrada y salida. Se estaba volviendo **NOSOTROS** (los circuncidados, siguiendo la ley) *versus* **ELLOS** (los de trasfondo greco-romano, incircuncisos).

Había un movimiento de personas que intentaban añadir otras obras y rituales a la gracia innmerecida al creer en Cristo. La reacción de Pablo grita fuera de la página, como si los estuviera llamando de todas las formas posibles para mostrar que estos viejos rituales ya no son necesarios. Él está enfatizando que el movimiento de Jesús no es solo un llamado a regresar a un judaísmo más estricto o una obediencia más severa; esto es algo nuevo.

Y para aquellos que se felicitan por mantener las viejas costumbres, Pablo ofrece esta vívida descripción de que ya ha estado allí, de cómo lo hizo, y de cómo consiguió esa camiseta.

“¿Creen que son fieles? ¡Soy hebreo de hebreos! Soy un ejemplo de Israel, de una familia israelita de alto nivel, ¡lo tengo todo, cumplo con todos los requisitos! ”

Pero luego Pablo llama a estas experiencias "*basura*" (v. 8) en comparación con conocer a Cristo. Centrémonos hoy en este dramático pasaje para ver la historia que Pablo cuenta aquí y cómo la historia puede cruzarse con la nuestra.

El contexto de esta carta es importante. Pablo está escribiendo a la relativamente joven comunidad de la iglesia de **Filipos**. Esta era una ciudad conocida por el nacionalismo romano y un lugar de retiro para los soldados romanos después de haber completado su tiempo de servicio. La cultura romana allí era fuerte: habían sangrado por ella y eran sostenidos por sus impuestos.

Así que llamar a Jesús el verdadero rey, y no a César, había demostrado ser un problema para muchas personas en esa comunidad. A Roma no le importaban mucho los dioses a los que adorabas, pero sí les importaba mucho a quién reconocías como rey y legítimo emperador. También tenían un culto obligatorio que adoraba al emperador, el cual era una de las formas en que mantenían su poder sobre un reino gigantesco. Los primeros cristianos se metieron en menos problemas por adorar a Cristo que por NO adorar al César.

Creo que también es importante ver el contexto de la vida de Pablo. La iglesia de Filipos está asediada, perseguida y haciendo todo lo posible para salir adelante, y Pablo es encarcelado. Además de esto, Pablo se encuentra en una prisión romana. Como ciudadano romano, allí, habría tenido una dieta que no le haría vivir mucho tiempo. Así que él dependía completamente de amigos y familia o de una comunidad eclesiástica, lo cual era su caso. Pablo les escribe para agradecerles por su ayuda económica y un regalo que había traído Epafrodito (cap. 2), porque lo necesitaba para sobrevivir.

Así que tenemos una pequeña comunidad impotente que sustenta a un prisionero desterrado y desnutrido. ¡No es exactamente el telón de fondo de una de las obras literarias más duraderas de la historia! Pero es aquí, con los guardias al asecho y las ratas corriendo por el suelo, donde Pablo escribe lo que se ha llamado *el libro más feliz de la Biblia*.

Pero, en realidad, no podría suceder en un mejor contexto cuando se piensa en los contenidos y el tema. Filipenses encuentra su centro gravitacional en un poema o himno sobre Jesús que constituye la mayor parte del capítulo 2:

Quien, siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse. Por el contrario, se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza de siervo y haciéndose

semejante a los seres humanos. Y, al manifestarse como hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz!

Por eso Dios lo exaltó hasta lo sumo y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que ante el nombre de Jesús se doble toda rodilla en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

(Filipenses 2: 6-11 NVI)

Esta es, la parte más famosa de este libro. Probablemente fue un himno o poema que ya estaba en uso en la comunidad cristiana y que Pablo les recuerda. Se centra en el amor de Jesús que se despoja a sí mismo para venir a la tierra, de renunciar a todos sus derechos y privilegios como Hijo de Dios para vivir en vulnerabilidad.

Y ese es el centro de este libro que resuena a través de todo: lo que Jesús dejó por amor. Ese es el ángulo más importante de amar a alguien, ¿no es así? Hay muchas cosas que las personas hacen como padres: proteger, proporcionar, disciplinar. Pero, ¿qué acerca de las cosas a las que se niegan a sí mismos? Renuncian a su libertad, a sus opciones y a su tiempo libre. Abandonan sus metas y sus carreras cuando los niños son pequeños, pasan noches sin dormir cuando sus hijos o hijas son adolescentes y esos préstamos nunca devueltos cuando son adultos jóvenes.

Los chicos pueden romper tu corazón. Eso no es ningún secreto.

Sabemos lo que se hace por el amor romántico. Caminar y conversar, dar regalos especiales, detalles. Pero, ¿qué pasa con aquello a lo que se renuncia, especialmente cuando una relación se vuelve seria? Tienes que compartir espacio y vida con alguien. Tus decisiones ya no solo te afectan ti. Tienes que apoyar a alguien en la salud y en la enfermedad, a través de los rigores de la vejez y la muerte.

Es este amor que se despoja a sí mismo el que forma el tema central de Filipenses. Es por eso que Pablo pudo escribir desde la prisión el libro más feliz de la Biblia. En términos del capítulo 2, podríamos dividirlo en honor conferido (otorgado) y honor que se gana.

En términos de honor conferido:

Yo mismo tengo motivos para tal confianza. Si cualquier otro cree tener motivos para confiar en esfuerzos humanos, yo más: circuncidado al octavo día, del pueblo de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de pura cepa; en cuanto a la interpretación de la ley, fariseo;

(Filipenses 3:4-5 NVI)

Él es de los circuncidados al octavo día, un verdadero israelita entre los israelitas. Cuando la gente tuvo conocimiento de su linaje, dejaron de hacer lo que estaban haciendo y le escucharon. Tenía un pedigrí alto y llamó la atención. Esto es tener un poder fuerte, incluso embriagador. ¿Quién no quiere ser el héroe de la película del oeste que entra en la taberna, para atraer a todos en seco y atraer la atención?

En términos de honor ganado:

Circuncidado al octavo día, del pueblo de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de pura cepa; en cuanto a la interpretación de la ley, fariseo; en cuanto al celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que la ley exige, intachable. (Filipenses 3:5-6NVI)

No solo era israelita, ¡era realmente bueno en ello! Pablo era una estrella en ascenso, iba camino a la oficina grande, ganando el juego religioso, social y cultural. **Y lo dejó todo para convertirse en un “don nadie”.** Dejó todo eso para convertirse en portavoz de una nueva secta extraña que nadie creía que duraría.

¿Captas el punto? Este amor que se despoja a sí mismo que Cristo mostró al descender a nosotros, fue imitado por Pablo al renunciar a todo lo que una vez consideró como sus mayores logros. Hay un viejo refrán, muy usado por una razón: "La humildad no es pensar menos de uno mismo, es pensar menos en uno mismo". Vemos esto en el ejemplo de Cristo y el ejemplo de Pablo, renunciando a sus derechos legítimos para entrar en la obra de Dios.

Volviendo a la analogía de la paternidad. Cuanto más tiempo uno es padre o madre, más nos damos cuenta de que no se trata de ser perfecto o el más amistoso o incluso memorable, se trata de estar AHÍ. Eso es lo que forma a los hijos, eso es lo que deja una impresión años después. De pronto la información que reciben se desmoronará y olvidarán el 80% de la gran sabiduría que los padres les han dado, pero recordarán si sus padres estuvieron allí para ellos. Recordarán que apagaron el TV, pusieron el teléfono a un lado, y se saltaron aquella reunión de trabajo para pasar un rato con ellos.

Y en un matrimonio, es mejor llegar a tiempo que llegar tarde con flores. Esta es una de las corrientes de amor más profundas, y es lo que Jesús, el legítimo Señor del universo que se convirtió en un niño de clase media baja, nos mostró inmensamente. Pablo hizo lo mismo y animó a los filipenses y a todos nosotros a seguir su ejemplo.

La conclusión de nuestra lectura de hoy también nos ofrece otra clave. Las partes judía y griega del mundo antiguo no siempre se llevaron bien. Los judíos pensaban en sí mismos como los elegidos, los griegos miraban con desprecio a los judíos y pensaban en ellos como bárbaros y sin refinar. No siempre estaban en desacuerdo, pero no obstante, había tensión.

El evangelio llega y les dice a todos que partan el mismo pan y se sienten a la misma mesa. Todos están incluidos en Cristo, y el suelo está nivelado al pie de la cruz. Estas divisiones eran algo con lo que Pablo se ocupaba a menudo en sus cartas, diciéndoles que estos viejos signos de estatus y religión son obsoletos ahora. Vemos un indicio sutil de eso en los siguientes versículos:

Ciudadanos del cielo

No es que ya lo haya conseguido todo, o que ya sea perfecto. Sin embargo, sigo adelante esperando alcanzar aquello para lo cual Cristo Jesús me alcanzó a mí. Hermanos, no pienso que yo mismo lo haya logrado ya. Más bien, una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y esforzándome por alcanzar lo que está delante, sigo avanzando hacia la meta para ganar el premio que Dios ofrece mediante su llamamiento celestial en Cristo Jesús. (Filipenses 3:12-14)

Pablo da esta imagen de sí mismo como prácticamente un héroe judío y dice que todo esto carece de importancia. Sigue inmediatamente con la metáfora de un corredor: el héroe olímpico de los griegos. Él dice, yo solía ser el hebreo ideal, y ahora quiero ser un seguidor de Cristo ideal, ¡avanzando como un griego ideal! Y declara con valentía sincera: "**¡Todavía no lo he alcanzado!**"

Pablo renunció a una herencia y un lugar en la sociedad con el que muchos de nosotros podemos identificarnos: un nombre reconocido, una buena carrera, algunos logros sólidos. Estas cosas no eran malas en sí mismas, pero Dios lo llamó a liberarse de ellas. Dios lo llamó a llevar un equipaje ligero y ser parte de algo nuevo, a vaciarse de todo menos del amor por Cristo y su pueblo.

¿Qué significa para nosotros tener este amor que se vacía a sí mismo?

Amor cotidiano: Pablo no estaba describiendo nada dramático o de otro mundo. Fue llamado a dejar lo conveniente y las comodidades diarias. Muchos de nosotros podríamos idealizar la entrega de nuestras vidas en el martirio o en el trabajo misionero, pero Dios nos llama a simplemente a poner a los demás primero, a escucharlos y a estar presentes. Este es el amor diario de despojarse por los demás.

Verdadero amor por el verdadero yo: Pablo se alejó de tantos símbolos de estatus y otras razones de orgullo cultural. Es fácil dejar que estas cosas se acumulen y se aferren a nosotros, incluso en la iglesia: *“Soy parte de este grupo o de este ministerio o llevo aquí 30 años”*. **El orgullo religioso es uno de los peores tipos.** Es difícil reconocer su olor y eliminarlo.

Nuestra identidad no está en nuestra herencia ni en lo que hacemos, sino en quiénes somos. A menudo pasamos mucho tiempo tratando de lograr lo que ya tenemos: una relación con Dios, perdón, redención, reconciliación. En lugar de enfocarnos en el yo, estamos llamados a enfocarnos en Jesús y aquellos en quienes él está enfocado, y luego amarlos como él los ama.

“Hermanos, no pienso que yo mismo lo haya logrado ya. Más bien, una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y esforzándome por alcanzar lo que está delante”. (v. 13) — ¡Qué bendición leer el versículo 13! Pablo nos llama a esa verdadera vida y verdadero amor que no teme admitir su propia imperfección. No los reprende a ellos, ni a nosotros, por no haberlo logrado. Él dice: **"Sigue adelante, yo haré lo mismo"**.

Preguntas para discusión en grupos pequeños

Preguntas del vídeo: Hablando de vida:

1. Leamos esta cita del pensador británico GK Chesterton sobre cómo el evangelio responde a la pregunta humana: “... en respuesta a la pregunta histórica de por qué fue aceptado y es aceptado, respondo por millones de personas en mi respuesta; porque encaja en la cerradura; porque es como la vida”. ¿Estás de acuerdo? ¿Cómo le “da sentido” el evangelio a la vida?
2. ¿Por qué crees que la gente rechazó a Jesús de manera rutinaria, “la piedra que desecharon los constructores” (Mateo 21:42)? ¿Cómo podríamos haber rechazado a Jesús si hubiera venido en nuestra época? ¿Cómo lo rechazamos cuando lo hace?

Preguntas del sermón:

1. ¿Alguna vez has estado allí / hecho eso / obtenido el tipo de experiencia de aquella camiseta? ¿Cómo es ver a alguien, especialmente uno de tus propios hijos, tener esa experiencia por sí mismo?
2. Filipenses 2 nos da la imagen de Jesús despojándose de poder y fuerza por amor y Pablo da la misma imagen de sí mismo a lo largo de la carta. ¿Alguna vez has tenido que “prescindir” de algo para una relación? ¿Valió la pena? ¿Estabas contento de haber dejado eso?
3. Lee nuevamente los versículos 12-14. El regalo de la salvación es gratuito a través de la gracia de Dios, absoluta y completamente. ¿Por qué Pablo está hablando de un esfuerzo extenuante, que él compara con un atleta en entrenamiento, en esta sección? ¿A qué quiere llegar? **Cita para reflexionar:** *"La humildad es el desplazamiento del yo por la entronización de Dios"*. - Andrew Murray, misionero sudafricano.

Sermón del 11 de octubre de 2020

Mira el video en YouTube (Inglés): <https://www.youtube.com/watch?v=uuebnKKT7Po>

Escrituras: **Salmos 106: 1-6, 19-23 • Éxodo 32: 1-14 • Filipenses 4: 1-9 • Mateo 22: 1-14**

El tema de esta semana es ***cuando el hacer cambia el pensamiento***, lo que nos ayuda a recordar que participar en prácticas útiles y disciplinas espirituales puede profundizar nuestra conexión con Dios. El llamado del **Salmo 106** a la adoración y el **Éxodo 32** cuentan la historia de cómo Aarón y los israelitas trataron de disipar sus preocupaciones y temores creando un becerro de oro, una práctica inútil. Si bien es posible que no nos involucremos en una idolatría abierta como esta, podemos reconocer nuestra tendencia a buscar consuelo y guía en lo externo. El bosquejo del sermón de esta semana se basa en **Filipenses 4: 1-9** y se enfoca en cómo ciertas prácticas (o disciplinas) pueden ayudar a transformar nuestro pensamiento, especialmente durante períodos de preocupación. Por último, **Mateo 22: 1-14** cuenta la parábola de los invitados a la boda que no estaban listos. Esto nos anima a pensar en las prácticas que podríamos realizar para preparar nuestro corazón para que el amor de Jesús nos transforme.

Cuando el hacer cambia el pensamiento

Filipenses 4: 4-9

¿Cuántos de ustedes han escuchado antes que sonreír más los hace sentir más felices? También lo he escuchado antes. Mi siguiente pregunta es ¿cuántos de ustedes intentan intencionalmente practicar más ese hábito de sonreír? Si eres como yo, es el seguir con la constancia lo que a veces me hace tropezar.

Hay un video reciente en **Ted Talk** sobre el valor de sonreír. https://www.ted.com/talks/ron_gutman_the_hidden_power_of_smiling/up-next?referrer=playlist-what_makes_you_happy

“*El poder oculto de sonreír*”. (Con subtítulos en español).

Permíteme compartir algunos aspectos destacados:

Nacemos sonriendo. Usando la tecnología de ultrasonido 3D, ahora podemos ver que los bebés en desarrollo parecen sonreír, incluso en el útero. Cuando nacen, los bebés continúan sonriendo, al inicio, principalmente mientras duermen. Incluso los bebés ciegos sonríen al sonido de la voz humana. Sonreír es una de las expresiones básicas y biológicamente uniformes de todos los seres humanos.

Estar cerca de niños que sonríen con frecuencia, nos hace sonreír. Un estudio reciente de la Universidad de Uppsala en Suecia encontró que es muy difícil fruncir el ceño cuando se mira a alguien que sonríe.

Investigadores británicos descubrieron que una sonrisa puede generar el mismo nivel de estimulación cerebral que hasta 2000 barras de chocolate.

¡Espera! El mismo estudio encontró que sonreír es tan estimulante como recibir hasta 16.000 libras esterlinas (casi 20.000 dólares) en efectivo.

Dado que la sonrisa es tan valiosa, uno pensaría que naturalmente lo haríamos con más frecuencia. Pero al no tener un plan pensado o una práctica para sonreír más, *se puede olvidar*. Al no tener una disciplina o práctica, perdemos de vista cómo queremos pensar y sentir. Entonces, ¿qué tiene esto que ver con el texto de hoy? Por un lado, sonreír es una señal de que alguien se regocija. Es

una señal de gozo, un gozo que viene del Señor. Y el libro de **Filipenses** es conocido por muchos como el libro más feliz de la Biblia.

Nuestra lectura de las escrituras de hoy proviene del **capítulo 4 de Filipenses**. Pablo comienza el capítulo dirigiéndose a un par de mujeres de la iglesia de Filipos que habían trabajado juntas para promover las buenas nuevas, pero luego habían tenido una pelea. El resto de la carta que Pablo usa para ayudarnos a comprender la conexión entre cómo nos comportamos y cómo pensamos o sentimos. Concluye recordándonos que debemos regocijarnos. Miremos:

Alégrense siempre en el Señor. Insisto: ¡Alégrense! Que su amabilidad sea evidente a todos. El Señor está cerca. No se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, cuidará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.

Por último, hermanos, consideren bien todo lo verdadero, todo lo respetable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo digno de admiración, en fin, todo lo que sea excelente o merezca elogio. Pongan en práctica lo que de mí han aprendido, recibido y oído, y lo que han visto en mí, y el Dios de paz estará con ustedes. (Filipenses 4:4-9 NVI)

¿Qué podemos notar sobre el pasaje?

- *Alégrense siempre en el Señor. Insisto: ¡Alégrense!* -

Podemos notar que Pablo nos anima a regocijarnos, siempre. Esto también se puede traducir "en todo momento". No lo califica diciendo que solo deberíamos regocijarnos en los buenos tiempos o cuando las cosas van como queremos, sino que dice... *siempre*. Esto no significa que no experimentaremos sufrimiento, dolor o pérdida, o que cuando estemos sufriendo, tengamos que poner una "cara feliz". En cambio, Pablo se refiere a una actitud de gozo que no está ligada a nuestras circunstancias externas - dónde estamos o qué estamos haciendo, está ligado a Cristo - quién es él y quiénes somos nosotros en él. Es interesante notar que Pablo escribió esta carta a la iglesia en Filipos desde la prisión, por lo que sigue su discurso. En su carta a la iglesia de Corinto, Pablo se refiere a sí mismo y a su situación como:

-Aparentemente tristes, pero siempre alegres; (2 Corintios 6:10 NVI)

-Que su amabilidad sea evidente a todos. El Señor está cerca. (Filipenses 4:5 NVI)

La idea de amabilidad o mansedumbre también se puede traducir como "razonabilidad", y el concepto significa vivir como cristiano dentro de la comunidad en general, sin aislarse o ser difícil de que se lleven bien con uno, sino vivir nuestras vidas así: *"Pase lo que pase, compórtense de una manera digna del evangelio de Cristo". (Filipenses 1:27 NVI).*

La siguiente frase corta, "El Señor está cerca", captura la idea de que Dios, a través del Espíritu Santo en nosotros, está tan cerca como nuestro próximo aliento.

No se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, cuidará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús. (Filipenses 4:6-7 NVI)

Estos versículos abordan el tema de la preocupación y prescriben el antídoto: oración y acción de gracias. Estas son prácticas en las que podemos participar para hacer que nuestro pensamiento pase de rumiar sobre los problemas hacia la paz de Dios. Cuando damos a conocer nuestras peticiones a Dios y confiamos en él, podemos regocijarnos. Él protege nuestros corazones y mentes con esa confianza.

Por último, hermanos, consideren bien todo lo verdadero, todo lo respetable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo digno de admiración, en fin, todo lo que sea excelente o merezca elogio. Pongan en práctica lo que de mí han aprendido, recibido y oído, y lo que han visto en mí, y el Dios de paz estará con ustedes. (Filipenses 4:8-9 NVI)

Pablo ofrece ideas prácticas para romper las garras del miedo en nuestras vidas. Además de la oración y la acción de gracias, sugiere que reemplacemos los pensamientos de preocupación con lo que sabemos que es verdadero, excelente, hermoso y positivo en nuestras vidas. ¿Qué es verdadero, honorable, justo, puro, hermoso, encomiable, excelente y digno de alabanza? ¡Jesús! Mantengamos nuestra mente en él. Al hacer estas disciplinas de oración, acción de gracias, cambiar pensamientos para descansar en Jesús, podemos sentir y conocer su paz más plenamente.

Aplicación:

Reconoce que el verdadero gozo no está conectado a sus circunstancias externas. A pesar de estar en prisión, Pablo fue un ejemplo de conocer el gozo y la paz. La paz de Dios no está cautiva por nuestras circunstancias, sino que fluye generosa y libremente hacia nosotros.

“«Quédense quietos, reconozcan que yo soy Dios.» (Sal. 46:10 NVI).

Aquí se nos anima a ver que debido a que nuestra vida y ciudadanía no están ligadas a este mundo, sino que están ligadas a Jesús, debemos estar bien y vamos a estar bien , a pesar del dolor que encontramos como seres humanos.

Podemos participar en prácticas o hábitos espirituales para romper el control que el miedo y la preocupación a menudo tienen sobre nosotros. Cuando un miedo o una preocupación se apoderan de nosotros, en lugar de insistir en ello, podemos optar por orar, poner la preocupación ante Dios, pensar en aquello por lo que estamos agradecidos y elevar nuestros pensamientos a quién está en nuestras vidas.

Podemos *“«Quedarnos quietos y reconocer que Él es Dios»”* Recordemos que nunca estamos solos y que Dios está tan cerca como nuestro próximo aliento. Podemos elegir sonreír más

(¿recuerdas la ilustración al principio?), y al participar en estas prácticas, podemos cambiar nuestro pensamiento y nuestros sentimientos.

Hacer algo no significa que nos falte fe. Somos seres físicos y necesitamos estrategias prácticas para romper el control del pensamiento negativo. En **Filipenses 4:8-9** Dios nos da ejemplos de disciplinas útiles para que podamos liberarnos del miedo, enfocarnos en Jesús y vivir vidas de regocijo y paz.

Preguntas para discusión en grupos pequeños

1. El video Hablando de la vida se centró en la importancia de resolver nuestras diferencias teniendo "la misma mente en el Señor". ¿Qué significa para ti esta frase: “la misma mente en el Señor”?
2. El video hablaba de cómo sonreír más puede hacernos más felices. ¿Has oído hablar de otras estrategias prácticas que se han estudiado científicamente para mejorar nuestro estado de ánimo o felicidad? Si es así, por favor comparte.
3. Pablo habla de regocijarse siempre, incluso en medio de las dificultades. ¿Cómo crees que se ve eso? ¿Cómo nos permitimos sentir tristeza o desilusión (que es una parte natural del ser humano) y aun así conocer la cercanía del gozo de Dios?
4. Pablo habla de orar, expresar acción de gracias y pensar en lo que es positivo en tu vida como una forma de deshacerte de las preocupaciones. ¿Qué ideas tienes para implementar estas estrategias? ¿Algún consejo o idea práctica que hayas probado?

Sermón del 18 de octubre de 2020

Mira el video en YouTube (Inglés): <https://www.youtube.com/watch?v=hqtFfUXtzUs>

Escrituras: *Salmo 99: 1-9 • Éxodo 33: 12-23 • 1 Tesalonicenses 1: 1-10 • Mateo 22: 15-22*

El tema de esta semana es **la gloria de Dios nos acompaña**. En **Éxodo 33**, Moisés le pide a Dios que envíe su gloria con Israel y luego que le muestre su gloria. El **Salmo 99**, el llamado a la adoración de esta semana, es un poema histórico de la gloria de Dios que los acompaña por el desierto como una columna de nube. **Mateo 22** habla de la confrontación de Jesús con los fariseos que pagaban impuestos en exceso y Jesús nos recuerda que la huella de Dios está en nosotros, por eso le pertenecemos. Nuestro sermón se basa en **1 Tesalonicenses 1**, en el que Pablo habla sobre la gloriosa transformación que Dios nos ha hecho y la vida que nos ha llamado a vivir en respuesta.

El testimonio tridimensional de Pablo

1 tesalonicenses 1: 1-10

¿Alguna vez has tenido un mentor? ¿Una persona en tu vida que se sentó contigo y te acompañó pacientemente a aprender algo que ellos mismos ya sabían muy bien? La mayoría de nosotros no tenemos que mirar demasiado lejos en nuestra propia historia para encontrar a ese entrenador, pastor, jefe, primo mayor o quien sea que nos enseñó cómo adquirir una habilidad, pero más importante aún, cómo vivir la vida.

¿Cómo se acercó a ti ese mentor? ¿Fueron cuidadosos, tranquilos y pacientes? Los que recordamos normalmente lo son. También podemos recordar a los jefes agresivos y las figuras de autoridad, pero por lo general no los llamaríamos mentores.

Puedes hablar sobre un mentor que fue importante para ti y que se tomó el tiempo de enseñarte con paciencia, incluso mientras tenía altas expectativas. ¿Conoces a alguien que te haya brindado un gran apoyo, un gran desafío y siempre en gracia? Esta podría ser una discusión interesante, dependiendo del tamaño de tu comunidad.

Pablo se acercó a esta incipiente iglesia en Tesalónica como un mentor amoroso. Ese es uno de los temas principales que recorre esta sección introductoria: él los ama profundamente y está alabando el progreso que han logrado.

A menudo pensamos en Pablo como un luchador, a menudo hablando con voz de reprensión y corrección en lugar de consolación. Estamos acostumbrados a su reprimenda casi violenta de los falsos maestros que están tratando de infiltrarse en sus comunidades y socavar los altos estándares por los que vive y espera de aquellos a quienes también ha estado ministrando.

Pero Tesalonicenses nos muestra un lado diferente de Pablo, que creo que probablemente es el lado en el que prefiere vivir si puede. Comienza esta carta con un suave elogio y un gran amor.

Lee **1 Tesalonicenses 1: 1-10**

Veamos tres puntos que Pablo hace en este pasaje. El habla de:

Identidad – Imitación – Inminencia

Identidad

Siempre damos gracias a Dios por todos ustedes cuando los mencionamos en nuestras oraciones. Los recordamos constantemente delante de nuestro Dios y Padre a causa de la obra realizada por su fe, el trabajo motivado por su amor, y la constancia sostenida por su esperanza en nuestro Señor Jesucristo. (1 Tesalonicenses 1:2-3 NVI)

Esto suena como un saludo normal y cálido, pero luego, al leer la carta, es posible que te preguntes acerca de Pablo. La carta fue escrita a personas que están predicando otras doctrinas y predicando contra Pablo. Vivían en una cultura promiscua y los hombres eran libres de participar en actividades sexuales casi sin límites. Su teología estaba desordenada, aparentemente insertaban diferentes dioses en sus vidas diarias. Sin embargo, Pablo los elogió por su trabajo de fe, trabajo de amor y firmeza de esperanza.

Tengamos en cuenta que para los creyentes judíos, el evangelio era completamente escandaloso. ¡Sabemos por Hechos 17 que los miembros de la comunidad judía en Tesalónica siguieron a Pablo hasta la siguiente ciudad donde ministró, donde iniciaron un motín y pusieron en peligro su vida!

Los creyentes de Tesalónica tenían una mala teología, una mala moralidad y una opinión distorsionada de Pablo. Sin embargo, Pablo está agradecido por lo que escuchó acerca de su fe y crecimiento en Cristo. Está agradecido por su crecimiento, no por su perfección.

Si asistes a una reunión de “**12 pasos**”, escucharás la frase: *"Reclamamos progreso espiritual en lugar de perfección espiritual"*. Ahí es donde Pablo se encuentra con esta comunidad. ¡Estoy muy agradecido por ustedes! ¡Escuché cosas tan buenas sobre ustedes! Están siguiendo a Cristo; Ustedes saben quiénes son !

Pablo agradece a Dios por ellos y les recuerda quiénes son.

Hermanos amados de Dios, sabemos que él los ha escogido, porque nuestro evangelio les llegó no solo con palabras, sino también con poder, es decir, con el Espíritu Santo y con profunda convicción. Como bien saben, estuvimos entre ustedes buscando su bien.

(1 Tesalonicenses 1:4-5 NVI)

Él llega como el mentor amoroso, comenzando con un elogio genuino y alegría por el progreso que está haciendo esta comunidad. Aquí hay de todo: griegos recién llegados de su vida religiosa licenciosa, judíos que han sido rechazados por su comunidad por causa de su nueva fe.

Pablo sopla suavemente las brasas de su fe, animándolos a continuar. No para ser perfectos, solo para seguir adelante, para conocer su identidad en Cristo.

¿Alguna vez alguien te ha animado así? (Tómate un momento para pensar en esto y ora brevemente alabando a Dios por traer a esa persona a tu vida). ¿Hay alguien en nuestras vidas a quien debemos animar de esta manera gentil encontrándolos en la situación en la que estén?

Imitación

5”...como bien saben, estuvimos entre ustedes buscando su bien. 6 Ustedes se hicieron imitadores nuestros y del Señor cuando, a pesar de mucho sufrimiento, recibieron el mensaje con la alegría que infunde el Espíritu Santo. 7 De esta manera se constituyeron en ejemplo para todos los creyentes de Macedonia y de Acaya.

(1 Tesalonicenses 1:5-7NVI)

Como nuevos cristianos, esta comunidad era una mezcla inaudita de judíos y griegos que adoraban en la misma casa. Para los judíos, la teología de Cristo era un escándalo. Para los griegos, las exigencias morales de esta nueva fe fueron un escándalo. Ambos grupos de personas se habían separado de sus antecedentes y comunidad.

Piensa en cuando entras a una nueva escuela, trabajo o cultura. Estás desorientado y no sabes qué hacer. Puede investigar en internet antes de llegar allí, leer, descargar artículos, pero cuando llegas ahí es como un balde de agua fría en la cara.

Tu primer instinto es imitar. Mirar a tu alrededor, ver lo que están haciendo otras personas. Así que nadie estaba más desorientado que Pablo. Era un israelita modelo, incluso hasta el punto de matar a personas de este nuevo culto a Jesús. Luego se convierte milagrosamente, pierde todos los puntos de referencia que tiene, y es llamado a asociarse con los gentiles, a quienes había despreciado durante toda su vida.

En unos pocos años, perdió todas las coordenadas que había conocido. Puede relacionarse fácilmente con las personas que ingresan a la iglesia y están desorientadas por las diferencias sociales. Más que nadie, puede decir: "¡Si estás un poco perdido, te mostraré como hacerlo!"

Imitación. Una de las partes más importantes de la tutoría. Aprendimos de lo que hicieron nuestros mentores más que de aquello que dijeron: observamos e imitamos.

Pablo puede decir con seguridad: ustedes nos vieron vivir esta vida de Jesús. Vieron nuestra integridad, amor, osadía y gozo. Él fue un testigo tridimensional para ellos. No puso “cara de iglesia” o actuó como si estuviera en la iglesia, sino que **vivió junto a ellos**.

Eso, hermanos y hermanas, es nuestro mayor testimonio. Eso es cumplir el nuevo mandamiento de amar como ama Jesús. Estamos llamados a presentar no solo una teología o un sistema de creencias, **sino una vida que vale la pena imitar.**

Hay una divertida historia de Billy Graham, un devoto de Cristo y también del golf. Participó en giras de golf de celebridades y tenía muchas fotos de sí mismo tanto haciendo un swing como predicando.

En una salida privada de golf, el caddie no sabía quién era él. Billy tuvo un comienzo difícil y maximizó los golpes en el primer hoyo. El caddie, acostumbrado a escuchar una andanada de blasfemias y abusos cuando esto sucedía, se sorprendió al ver a este golfista seguir jugando en silencio.

Finalmente, preguntó: "¿Entonces eres una especie de predicador o algo así?"

Billy dijo casualmente: "Sí. Soy una especie de predicador"...

Tal vez un ejemplo tonto, **¡pero un intercambio sobre el que alguien escribió décadas después!** Billy Graham, el pastor más famoso del mundo, practicó en silencio lo que predicaba. No afirmó quién era y luego puso su rostro perfecto. ¡Vivió con la mansedumbre y el dominio propio del Espíritu porque eso es lo que era!

Entonces, Pablo puede decir con confianza: "Vieron nuestro testimonio en 3-D. Estuvimos allí con ustedes. Ya han visto cómo funciona esto". Además, los elogia porque su ejemplo inspiró a otros a imitarlos.

Partiendo de ustedes, el mensaje del Señor se ha proclamado no solo en Macedonia y en Acaya, sino en todo lugar; a tal punto se ha divulgado su fe en Dios que ya no es necesario que nosotros digamos nada. Ellos mismos cuentan de lo bien que ustedes nos recibieron, y de cómo se convirtieron a Dios dejando los ídolos para servir al Dios vivo y verdadero

(1 Tesalonicenses 1:8-9 NVI)

Inminencia

... y esperar del cielo a Jesús, su Hijo a quien resucitó, que nos libra del castigo venidero.

(1 Tesalonicenses 1:10 NVI)

Inminencia es una palabra difícil para describir la muy pronta venida de Cristo. Cristo viene inminentemente; pronto estará aquí. Pablo enseñó que Cristo había venido para comenzar el reino y que volvería algún día para finalmente establecerlo.

Pero el problema se resultó, como puedes ver más adelante en las cartas de Tesalónica, que a la gente realmente le gustó la idea de escapar del mundo cuando Cristo viniera. Ellos pensaron: Genial, ahora no tenemos que trabajar o pagar nuestras tarjetas de crédito o resolver nuestros diversos problemas de tensión en la iglesia: ¡Jesús regresará en cualquier momento!

La gente había dejado de trabajar y de ocuparse de cómo ganarse la vida, y Pablo fue explícito en su corrección. Conocer a Cristo no es solo tener algún tipo de seguro de apocalipsis o una trampilla de escape, no es estar en la "multitud" y renunciar al difícil viaje de ser humano. Conocer a Cristo era tener una nueva vida. Conocer a Cristo no es escapar de la vida, sino vivirla plenamente.

Para dar un salto adelante, Pablo les presenta esa vida más adelante en esta carta:

...A procurar vivir en paz con todos, a ocuparse de sus propias responsabilidades y a trabajar con sus propias manos. Así les he mandado, para que por su modo de vivir se ganen el respeto de los que no son creyentes, y no tengan que depender de nadie. (1 Tesalonicenses 4:11-12 NVI)

Esta no es una especie de imagen de un culto elitista que se oculta hasta el final, ni una banda cáustica de agoreros maldiciendo al mundo. Esta es una vida muy en el mundo, vivir en la sencillez de la confianza en quién es realmente el verdadero Señor del mundo.

- Debido a que creemos que el regreso de Cristo es inminente, vivimos la vida plenamente hoy.
- Debido a que estamos en contacto con el Creador, podemos disfrutar plenamente de la creación tal como se supone que debe disfrutarse, con todos los buenos alimentos y las buenas relaciones que incluye.

- Debido a que conocemos al Redentor, podemos vivir como personas redimidas, compartiendo esa gracia y creyendo que aquellos que se consideran perdidos pueden ser restaurados.
- Porque conocemos el amor, podemos demostrarlo.

Así que hoy, permite que tu testimonio sea tridimensional, mostrando gracia a los que están creciendo y un amor que atraiga a los que aún no conocen a Cristo.

Para recapitular:

Identidad: Pablo se regocija por el crecimiento incipiente de esta iglesia, tan mal dirigida e imperfecta como es. Cristo se regocija en que somos identificados por él y celebra nuestro crecimiento a pesar de que conoce nuestros corazones confusos y descarriados.

Imitación: Vivamos el Evangelio tanto, si no más, que compartirlo verbalmente. Que la gente nos vea como seguidores de Cristo antes de que tengamos la oportunidad de decirles que lo somos.

Inminencia: Conocer a Cristo es ser total y completamente humano, vivir nuestra vida diaria de una manera que haga brillar su gloria mientras se nutre de su fuerza.

Preguntas para discusión en grupos pequeños

Preguntas para hablar de la vida:

1. Nuestro episodio Hablando de la vida se centró en la conversación entre Jesús y los fariseos acerca de los impuestos (rendir al César). ¿Qué significa en nuestra vida normal del siglo XXI dar al César y dar a Dios?
2. La semejanza de Dios está estampada en nosotros, así como la semejanza de César estaba estampada en estas monedas. ¿Qué significa ser creado a imagen y semejanza de Dios? ¿Cambia eso nuestra comprensión de Dios y de nosotros mismos?

Preguntas del sermón:

3. ¿Tuviste un mentor que cambió tu vida? ¿Lograron el equilibrio entre el estímulo lleno de gracia y los altos estándares?
4. Los creyentes tesalonicenses habían tenido que romper con la cultura y la herencia para abrazar su identidad en Cristo (véase el vers. 9). ¿Alguna vez has tenido que hacer un cambio similar en el pensamiento / dirección? ¿Cuáles fueron los resultados?
5. Como sabemos hacia dónde se dirige la historia, podemos vivir más plena y gozosamente en el presente (ver **Juan 10:10**). ¿Es esta tu experiencia de la vida cristiana? ¿Por qué sí o por qué no?

Cita para reflexionar:

“Este sentido de haber sido creados a la imagen de Dios nos llama a todos constantemente a buscarlo en los demás y a hacer lo que podamos para ayudarlos a reconocerlo y a realizarlo uniéndonos a la adoración. Llevamos así a los demás la respuesta a su más íntimo anhelo, un anhelo de unión con la Trinidad, una sed de responder con adoración al Dios que nos hizo”. ~

Marva Dawn, teóloga y profesora.

Sermón del 25 de octubre de 2020

Mira el video en YouTube (Inglés): https://www.youtube.com/watch?v=bjkJxSDJ8_E

Escrituras:

Salmos 90: 1-6, 13-17 • Deuteronomio 34: 1-12 • 1 Tesalonicenses 2: 1-8 • Mateo 22: 34-46

El tema de esta semana es el **ministerio compartido**. En **Deuteronomio**, somos testigos de cómo Moisés le pasa la batuta de liderazgo a Josué acompañado de un llamado a adorar en un Salmo que reflexiona sobre la fugacidad de la vida mientras invoca la compasión de Dios por los fieles. La lección del Nuevo Testamento proviene de Primera de Tesalonicenses, donde Pablo relata su propio ministerio y la predicación en Tesalónica proporcionando un modelo para el ministerio y una ventana al corazón del Padre revelado en el ministerio de Jesús. La lectura del Evangelio en **Mateo** proporciona la propia enseñanza de Jesús sobre el gran mandamiento de Dios de amar a Dios y al prójimo, seguido de Jesús desentrañando su identidad como el Hijo de David.

Un mensajero aprobado de fe, esperanza y amor

1 Tesalonicenses 2: 1-8

El texto de hoy proviene de lo que puede ser el documento más antiguo en el Nuevo Testamento. Pablo y Silas habían pasado un mes en Tesalónica contándole a la gente las buenas nuevas acerca de Jesús, lo que resultó en la primera comunidad de la iglesia en Tesalónica. La iglesia estaba compuesta por creyentes judíos y gentiles. No pasó mucho tiempo antes de que este grupo de creyentes que adoraban al Rey Jesús en lugar del favorito local, César, llamara la atención de la comunidad y las autoridades locales, lo que llevó a una intensa persecución. La eventualidad de la persecución hizo que Pablo y Silas se fueran de la ciudad. **1 Tesalonicenses** es una carta escrita a esta iglesia plantada como una forma para que Pablo se reconecte con su amada nueva iglesia. Pablo escribe una carta de agradecimiento, aliento y exhortación.

La porción que tenemos para nuestro texto de hoy nos proporcionará el relato de Pablo de su propio ministerio entre los de Tesalónica. Pero Pablo no está simplemente caminando por el carril de los recuerdos o dándose palmadas en la espalda. Él vincula cómo les ministró como un ejemplo de cómo se ministran unos a otros, lo cual está vinculado a cómo Jesús ministra entre nosotros por el Espíritu. Pablo declara en la introducción de su carta,

“Y ustedes se hicieron imitadores de nosotros y del Señor...” y agrega en el capítulo 4: 1, *Por lo demás, hermanos, les pedimos encarecidamente en el nombre del Señor Jesús que sigan progresando en el modo de vivir que agrada a Dios, tal como lo aprendieron de nosotros. De hecho, ya lo están practicando debes hacerlo cada vez más”*.

Aunque Pablo es el fundador de la comunidad, ve su ministerio como una "participación" en el ministerio de Jesús. De esta manera, podemos mirar este pasaje para comprender cómo Pablo y sus socios del evangelio en Tesalónica estaban haciendo el ministerio, y preguntarnos: ¿cómo deberíamos estar haciendo el ministerio en nuestras propias comunidades cristianas al participar en el ministerio del Rey Jesús entre nosotros? También estamos plantados y llamados a participar en el ministerio de Jesús a aquellos en nuestra comunidad y más allá. Pero aún más importante que esto, usaremos este pasaje para ayudarnos a ver un poco más de quién es Jesús en su ministerio para nosotros. ¿Cómo se relaciona el Padre con nosotros en Jesús por el Espíritu? La forma en que Pablo y su iglesia primitiva se condujeron en el ministerio nos dice mucho sobre el Dios al que adoraban y en el que creían. Por lo tanto, con eso en mente, procederemos examinando

algunas características del ministerio que se describen en este pasaje dividiéndolo entre Pablo, nosotros y Jesús.

Empecemos desde el principio:

Ministerio de Pablo en Tesalónica

Hermanos, bien saben que nuestra visita a ustedes no fue un fracaso. Y saben también que, a pesar de las aflicciones e insultos que antes sufrimos en Filipos, cobramos confianza en nuestro Dios y nos atrevimos a comunicarles el evangelio en medio de una gran lucha.

(1 Tesalonicenses 2:1-2 NVI)

Pablo: La primera característica que vemos en Pablo puede describirse como una **fe audaz**. La valentía de Pablo estaba en Dios y su palabra para nosotros en Jesucristo. Pablo tenía muchas razones para estar temeroso de proclamar la palabra de Dios en su época. Bajo el gobierno del Imperio Romano, donde la lealtad y el culto al gobernante romano era una norma social esperada, proclamar la venida de otro rey que es el Señor de los Señores sin duda provocaría problemas.

Pablo ya había experimentado sufrimiento y maltrato vergonzoso por proclamar la palabra en Filipos. Pero Pablo fue valiente al acudir a los tesalonicenses con ese mismo mensaje y estaba seguro de que el mensaje del evangelio "no era en vano". La palabra de Dios para nosotros siempre recibe una respuesta. Al igual que con los tesalonicenses, fue una respuesta de fe y arrepentimiento. Pero también obtuvo una respuesta de rechazo en forma de persecución por parte de los espectadores culturales.

Nosotros mismos: Si vamos a “imitar” a Pablo y al Señor, entonces la **fe audaz** sustentará todo lo que hacemos en el ministerio. Pondremos nuestra plena confianza y peso en la Palabra de Dios que se nos ha hablado en Jesucristo. Puede que no vivamos bajo un gobierno como el del Imperio Romano, pero todavía tenemos muchos otros "dioses" que nuestra cultura espera que respaldemos y adoremos. Muchos de estos dioses van en contra del verdadero Señor y Rey de todos, y no puede haber compromiso.

Puede ser atemorizante rechazar algunas posiciones culturales y aún más aterrador, pronunciar una palabra que equivalga al justo juicio de Dios contra ellos.

Pero a medida que llegamos a conocer más y más la Palabra de Dios en Jesús, llegamos a ver que Jesús es la única Palabra que "no es en vano". Él es quien tiene la última palabra. Cada otra palabra se desvanece. Quizás tú y la comunidad de tu iglesia ya hayan experimentado algo de sufrimiento y vergüenza al permanecer firmes en la Palabra de Dios. Pablo indica que esto es más la norma que la excepción. Pero no debemos temer porque Jesús es el verdadero Rey, la última palabra y el único Señor y Salvador.

Jesús: Jesús es nuestra **fe audaz**. Así como la “venida” de Pablo a los tesalonicenses “no fue en vano”, la venida de Jesús a nosotros en la Encarnación no fue un evento aislado en la historia que no hizo ninguna diferencia para nosotros en el presente o en el futuro. Jesús trajo su fe audaz en el Padre para que se desatara en nuestro mundo cautivo por el miedo, la culpa y la ansiedad.

Jesús no retrocedió ante su propio sufrimiento y vergüenza a manos de nuestra resistencia malvada y pecaminosa hacia él. Con fe intrépida en el Padre, Jesús fue hasta la cruz para pronunciar una palabra final de reconciliación y redención. Su palabra no pasó desapercibida, sino que fue contestada por el Padre en resurrección. Ahora los que creemos podemos participar de su **fe audaz** compartida con nosotros por el Espíritu.

Vayamos un poco más lejos ahora y veamos dos características más que Pablo nos presenta:

Nuestra exhortación no se origina en el error ni en malas intenciones, ni procura engañar a nadie. Al contrario, hablamos como hombres a quienes Dios aprobó y les confió el evangelio: no tratamos de agradar a la gente, sino a Dios, que examina nuestro corazón. Como saben, nunca hemos recurrido a las adulaciones ni a las excusas para obtener dinero; Dios es testigo. Tampoco hemos buscado honores de nadie; ni de ustedes ni de otros. Aunque como apóstoles de Cristo hubiéramos podido ser exigentes con ustedes, los tratamos con delicadeza. Como una madre que amamanta y cuida a sus hijos (1 Tesalonicenses 2:3-7 NVI)

Pablo: La segunda característica que vemos en Pablo es la esperanza sólida y absoluta. Pablo comienza enumerando algunas cosas que no eran características de su predicación, y que indican que fue "aprobado por Dios para que se le confiara el mensaje del evangelio". El mensaje del evangelio es un mensaje de esperanza. Esto cambia la orientación y el motivo de la predicación para apuntar lejos de uno mismo en la dirección de donde proviene esa esperanza.

Nota las primeras tres cosas que Pablo enumera: "engaño, motivos impuros y artimañas". Los tres indican que el objetivo real del predicador que no es "aprobado por Dios" no es el mensaje de esperanza del evangelio, sino cómo puede torcer ese mensaje con la esperanza de obtener lo que quiere. Pablo agregará a esta lista que no vino para "agradar a los mortales" ni para adularlos por "codicia".

Pablo se está contrastando a sí mismo con los charlatanes religiosos y filosóficos generalizados que operaban en el antiguo Mediterráneo. Estos engañadores viajaban usando sus pulidas habilidades oratorias para llenar sus bolsillos con dinero, aprovecharse de las mujeres o para ganar popularidad personal. La esperanza de Pablo está en el mensaje del evangelio.

Ya ha sufrido mucho por ello, lo que prueba que no es como el predicador charlatán que busca la autopromoción. **Su objetivo es agradar a Dios mediante una proclamación honesta del evangelio, no agradar a los mortales distorsionando el mensaje por interés propio.** Está motivado a compartir el mensaje de esperanza por preocupación por los demás en lugar de manipularlos para sus propios fines. No está engañando o tergiversando para hacerse popular en la opinión pública, sino que proclama el evangelio con la esperanza que fluye de la aprobación de Dios.

Nosotros mismos: Si vamos a "imitar" a Pablo y al Señor, entonces una esperanza sin concesiones establecerá nuestros motivos en el ministerio. Un desafío para las iglesias **es probar y discernir si a uno se le "confía el mensaje del evangelio" en un llamado vocacional.** Esto debe venir con mucha oración y deliberación, ya que las consecuencias o beneficios no son insignificantes.

Puede que este no sea un proceso fácil, pero un discernimiento adecuado colocará a las personas de esperanza en posiciones de proclamación. Pero incluso fuera del llamamiento ministerial vocacional, cada miembro del cuerpo de Cristo está llamado a proclamar a través de la palabra y los hechos el mensaje de esperanza que se encuentra en el evangelio.

¿Hacemos proclamaciones del evangelio con una esperanza sin concesiones? ¿Podemos señalar a Cristo por el bien de los demás, incluso si nos cuesta popularidad y favor? ¿Qué pasa si no comprometer la palabra de Jesús significa que enfrentaremos la persecución al ser ignorados para esa promoción laboral o al ser marcados como "santurrones"? ¿Haremos concesiones o la esperanza que se encuentra en Jesús nos motivará más allá del interés propio?

Cuando interactuamos con otros dentro y fuera de la iglesia, ¿los vemos como hijos del Padre cuya verdadera esperanza está en Jesús, o los vemos como obstáculos o herramientas para manipular para nuestra propia autopromoción? Si ejercemos el ministerio con una esperanza sin concesiones, seremos libres del deseo de tratar de manipular a otros para nuestro propio beneficio o preservación.

La esperanza en Cristo libera nuestro deseo de controlar y manipular a los demás. Podemos estar seguros de que todo lo que necesitamos y queremos y para lo que estamos hechos es provisto en Jesús en abundancia más allá de nuestra más extrema imaginación. Con esta esperanza segura, podemos señalar con valentía a otros a Cristo, quien también es su verdadera esperanza.

Jesús: Jesús es nuestra esperanza sin concesiones. Todo lo que Jesús hizo en su ministerio entre nosotros lo hizo con esperanza. A medida que lees los Evangelios, encontrarás a Jesús como una esperanza inquebrantable. ¿Con qué frecuencia habló Jesús con valentía frente a una intensa oposición? Nunca puso su esperanza en los demás ni en sí mismo. ¡En qué Salvador maravilloso podemos apoyarnos!

Podemos confiar en que Jesús y el Padre no nos engañan ni nos ponen trampas. Están seguros en su relación como el Dios Trino, por lo que nunca se piensa en "usarnos" o manipularnos para algo que no es bueno para nosotros. ¡Qué verdad tan maravillosa y liberadora saber que Dios no manipula a su pueblo! En Jesús vemos exactamente quién es Dios. Sin trucos. Sin trampas. Sin distorsiones.

El Padre es el mismo Dios que vemos en Jesucristo que caminó entre nosotros. Jesús no manipuló ni engañó a nadie, y no tergiversó las palabras del Padre para su propio beneficio. Todo su ministerio fue para el Padre por el bien del mundo. Él era la esperanza del mundo y nunca se comprometió en esa proclamación. Ahora, los que creemos, podemos participar de la esperanza sólida y absoluta que nos comparte el Espíritu.

Pablo concluye esta sección proporcionando una característica más de su ministerio que informa al nuestro mientras señala a Jesús:

Aunque como apóstoles de Cristo hubiéramos podido ser exigentes con ustedes, los tratamos con delicadeza. Como una madre que amamanta y cuida a sus hijos, así nosotros, por el cariño que

les tenemos, nos deleitamos en compartir con ustedes no solo el evangelio de Dios, sino también nuestra vida. ¡Tanto llegamos a quererlos! (1 Tesalonicenses 2:7-8 NVI)

Pablo: La tercera característica que vemos en Pablo es **el amor compartido**. Pablo usa una imagen doméstica de una aya o “nana”, la niñera que se usaba en los hogares de élite de su época para criar a los niños. Estas niñeras hacían más que cuidar niños. Participaban en la mayoría de las decisiones importantes para la crianza del niño en cuanto a vestimenta, alimentación y educación.

Su influencia afectaba toda la vida y el futuro del niño. La “nana” se involucraba íntimamente con los niños como si fueran suyos. Así es como Pablo se relaciona con sus "hijos" en Tesalónica. Él fue "amable" con ellos y no se elevó sobre ellos con su autoridad apostólica. No fue duro ni severo con ellos, sino que los trató como si fueran sus propios hijos queridos. No los amaba solo de palabra. **Su amor fue un amor compartido.**

Una cosa es decir que amas a alguien, pero poner tu propia vida en una demostración activa de ese amor es otra cosa. Para Pablo, compartir el evangelio no era solo de palabra, sino que se equiparaba a un verdadero compartir de ellos mismos. No había una verdadera proclamación del evangelio separada del compartir en lo personal.

Nosotros mismos: Si vamos a "imitar" a Pablo y al Señor, entonces el amor que se comparte alimentará nuestras acciones en el ministerio. Si decimos que amamos a alguien pero no hemos compartido la vida con él, entonces nuestro amor carece de conocerlo por lo que es. **El amor fuera del conocimiento personal se vuelve superficial y anémico.** Es como el marido que le compra un barco de pesca a su mujer porque la "ama", aunque ella odie la pesca. Nuestro amor por los demás moldeará nuestras acciones para que se ajusten a las particularidades de las personas a las que servimos. **El amor alcanza su objetivo al ser compartido.**

Ya sea que estemos involucrados en algún ministerio dirigido por la iglesia o en el ministerio personal que viene con todas nuestras interacciones con los demás, **nuestro objetivo es conocer a la otra persona por lo que realmente es y no por lo que queremos que sea.** Esto no significa que los tratemos menos de lo que son. Los amamos con el mismo amor que el Padre les tiene. Él los ama de acuerdo con los buenos propósitos que tiene para ellos, y eso también debe moldear nuestro amor por ellos. Entonces, quiénes son en Cristo da forma a nuestro amor por ellos. Esto significa que no los amamos simplemente "amándolos tal como son", sino que los amamos al compartir con ellos de una manera que se ajuste a quienes se están convirtiendo en Cristo.

Nota, Pablo dijo que su profundo amor por ellos determinó que él, Silas y Timoteo compartieran tanto "a sí mismos" como "el evangelio de Dios". El profundo amor del Padre no se conformará con uno sin el otro.

Jesús: Jesús es amor compartido. Si queremos ver cómo es el amor compartido, no busquemos más allá de Jesucristo. **Jesús vino entre nosotros, nacido en nuestra carne y sangre, para compartir la vida con nosotros.** Compartió nuestra humanidad, llegando a conocernos de adentro hacia afuera, desde el nacimiento hasta la muerte.

Este compartir abre un camino en sí mismo para compartir su propia vida compartida de amor con el Padre por el Espíritu. Es en Jesús que se nos da una participación en la vida compartida de amor que ha existido por toda la eternidad como Padre, Hijo y Espíritu.

Cuando vemos a Jesús nacer en nuestra caótica oscuridad para compartir todo su sufrimiento y dolor desde el útero hasta la tumba, nos enfrentamos al mismo amor del Padre por sus hijos. El Padre ha movido cielo y tierra juntos en su propio Hijo para compartir el amor con sus hijos. El Padre no obliga a sus hijos a relacionarse con él. Es amable con nosotros en su Hijo Jesús. Nos llama a sí mismo como hijos que nos creó para que fuéramos. Él no se relaciona con nosotros sólo de palabra, sino de palabra y obra en la vida y obra de Jesucristo.

En nuestro estudio de este pasaje llegamos a ver un patrón de fe, esperanza y amor en el ministerio de Pablo como un patrón para nuestro propio ministerio, que fluye de la participación en el ministerio de Jesús, quien es nuestra fe audaz, la esperanza sin concesiones, y el amor compartido.

Preguntas para discusión en grupos pequeños

De Hablando de vida

1. ¿Puedes pensar en ejemplos de la tentación de “hacer algo por Dios antes de pasar tiempo con Dios”?
2. Discute la diferencia entre hacer el ministerio para Jesús y participar en el ministerio con Jesús. ¿Es esta una nueva comprensión del ministerio para ti? ¿Cuáles son algunas implicaciones?

Del sermón

3. El sermón identificó tres características que se ven en el ministerio de Pablo. La primera fue la fe audaz. ¿Cómo se podría expresar una fe intrépida si vamos a “imitar a Pablo y al Señor”? ¿Puedes pensar en ejemplos personales del pasado? ¿Puedes anticipar la necesidad de una fe audaz en el futuro?
4. La segunda característica fue la esperanza sin concesiones. Analiza cómo la esperanza inflexible establecerá nuestros motivos en el ministerio. ¿Cómo influye la esperanza sin concesiones en nuestra proclamación del evangelio, ya sea en la predicación o en la evangelización personal? Cuando nuestra esperanza se ve comprometida, ¿puedes pensar en formas en las que dejamos de señalar a Cristo y señalar a otra parte?
5. Analiza las formas en que nuestra esperanza en Cristo libera de nuestro deseo de controlar y manipular a los demás.
6. La tercera característica fue el amor compartido. El sermón afirmó que el "amor" fuera del conocimiento personal se vuelve superficial y anémico, sin fuerza. ¿Estás de acuerdo con esto? ¿Puedes pensar en ejemplos? Discutir.
7. El sermón ubicó cada una de las características del ministerio, fe audaz, esperanza sin concesiones y amor compartido, en Jesús mismo. ¿Cómo te hizo pensar en estas características? Comparte cómo hizo que tu comprensión de la fe, la esperanza y el amor pasen de ser características que debemos desarrollar a compartir el carácter de esperanza, fe y amor de Jesús.



COMUNIÓN DE GRACIA
I N T E R N A C I O N A L